

Ovación Para la Filarmónica

● En su segunda presentación, dirigida por Juan Pablo Izquierdo.

Con una ovación el público del Teatro Municipal recibió la segunda presentación de la Orquesta Filarmónica, bajo la dirección de Juan Pablo Izquierdo y con la participación del solista en saxo de nacionalidad francesa, Eugene Rousseau.

El programa incluyó "Rapsodia para saxo" de Debussy, "Concierto para saxo", de Glasunov y la Sinfonía número cinco de Mahler. Esta última pieza no se interpretaba en Chile desde hace quince años cuando vino el director alemán Herman Scherchen, del cual fue discípulo el titular de la Filarmónica.

Izquierdo.

Rousseau es considerado como uno de los más grandes instrumentistas del mundo, según Izquierdo.

"La acogida del público fue excelente, el desempeño de la orquesta, a mi juicio, fue óptimo frente a una de las obras más difíciles del repertorio musical, como lo es la creación de Mahler. Esto comprueba una vez más que la Orquesta Filarmónica puede afrontar cualquier programa, por ambicioso que sea. Todo lo que ocurrió el martes en el concierto fue a mi juicio maravilloso", manifestó Izquierdo, luego de la excelente recepción de la platea.

Rousseau aseguró que cuando decidió venir a Chile sabía que encontraría una excelente orquesta, pues agregó que conocía a

su Director. "Pero lo que he visto ese día —añadió— superó todas las expectativas. Me impresionó la entonación, el fraseo, la disciplina, la calidad de tono y la organización de la Orquesta Filarmónica. Posee una gran versatilidad y con maestría logró ofrecer obras de Glasunov y Debussy y además la sinfonía de Mahler. Una tarea extraordinaria".

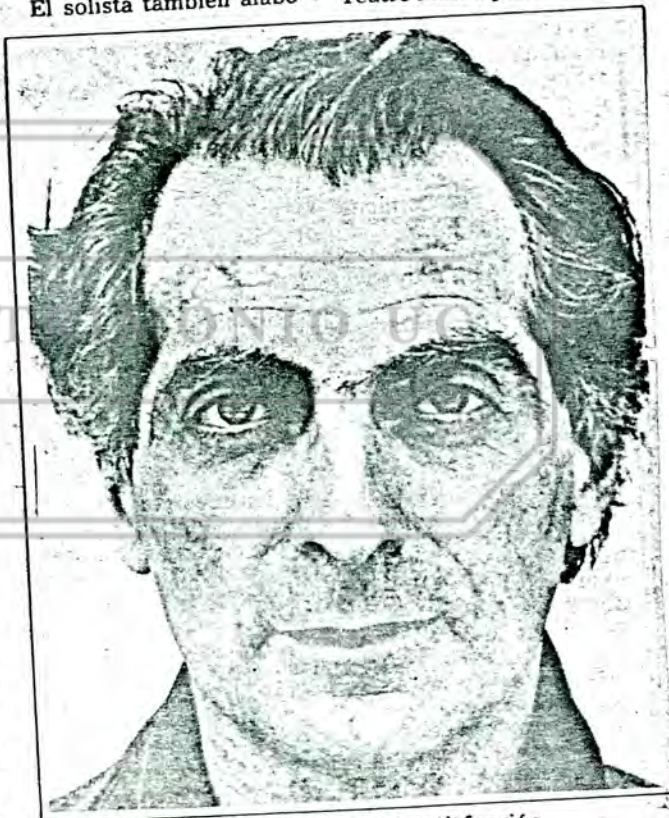
El solista también alabó

la habilidad musical del chileno.

En relación a la 5ª de Mahler dijo:

—En esta obra la Orquesta Filarmónica consiguió momentos en el desempeño de los vientos, que la colocan en el nivel de una de las mejores orquestas del mundo.

El programa se repetirá en función de abono hoy jueves a las 19 horas, en el Teatro Municipal.



Juan Pablo Izquierdo: plena satisfacción.